¿CUÁNDO VIENE TODO LO QUE VIENE?

Hacer pequeñas revoluciones
es lo fácil.
Subirte a un escenario,
gritar que no hay que tener miedo al miedo,
hablar de lo que conoces
es lo fácil.
Lo difícil es
forjar una ideología
consecuente con todos y cada uno de mis andares.
Lo difícil es
no pecar de narcisista
en esta rutina adquirida
de hablar de mí misma a todas horas.
Lo complicado es
escribir de aquello que aún no sabes,
romper tus zonas de confort,
decir no al orgasmo fácil,
huir de las escaleras mecánicas,
de las conversaciones mecánicas.

Lo difícil es
hacer algo con la contradicción.
Verbalizar que me tengo que hacer cargo
no es hacerse cargo.
Lo difícil sería
pintar mi mundo interno,
hacerme maravillosas autocríticas,
rozar lo social;
yo creía
que lo difícil sería eso:
el atreverse,
el primer paso (...)
Pero es tan tan fácil,
tan fácil
acomodarse,
quedarse en el sofá,
dejar que sean otros,
que sean otras
quienes luchen,
quienes griten,
quienes revolucionen (...)
El problema es
que solo acabo de empezar
y quiero más
y no sé cómo
pero confío
y camino.



Alejandra Martínez de Miguel
Ellas, poetas. FLASH